

“El cristiano es aquel que permite que **Dios lo revista de su bondad y misericordia**, que lo revista de Cristo, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres”.

2. “La Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y así llegar a ser como Él. Esto sucede cuando recibimos la **Eucaristía**, donde nos convertimos en lo que recibimos: **el cuerpo de Cristo. En él no hay lugar para la indiferencia**”.

3. “La Iglesia es *communio sanctorum* porque en ella participan los santos, pero a su vez porque es **comunidad de cosas santas**: el amor de Dios que se nos reveló en Cristo y todos sus dones”.

“¿Dónde está tu hermano?” (Gn 4,9) – Las parroquias y las comunidades

4. “La Iglesia terrenal está llamada a unirse a la Iglesia del cielo en la oración. Cuando **la Iglesia terrenal ora, se instaure una comunión de servicio y de bien mutuos que llega ante Dios**. Junto con los santos, que encontraron su plenitud en Dios, formamos parte de la comunión en la cual **el amor vence la indiferencia**”.

5. “También nosotros participamos de los **méritos y de la alegría de los santos**, así como ellos participan de nuestra lucha y nuestro deseo de paz y reconciliación”.

6. “Toda comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en **relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados**. La Iglesia por naturaleza es **misionera**, no debe quedarse replegada en sí misma, sino que es enviada a todos los hombres”.

7. “Que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser **islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia**”.

“Fortalezcan sus corazones” (St 5,8)

8. “Debemos orar en la **comunidad de la Iglesia terrenal y celestial**. No olvidemos la fuerza de la oración de tantas personas. La iniciativa *24 horas para el Señor*, que deseo que se celebre **en toda la Iglesia los días 13 y 14 de marzo**, es expresión de esta necesidad de la oración”.

9. “Podemos ayudar con **gestos de caridad**, llegando tanto a las **personas cercanas como a las lejanas**, gracias a los numerosos organismos de caridad de la Iglesia. **La Cuaresma es un tiempo propicio para mostrar interés por el otro**”.

10. “El sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque **la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida**, mi dependencia de Dios y de los hermanos”.